

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LA RESTAURACIÓN PARCIAL DE LA FACHADA Y CERRAMIENTO DEL HOSPITAL DE LA SANTA CARIDAD. CALLE TEMPRADO, 3. SEVILLA.

Vargas Lorenzo, Cristina.
Tabales Rodríguez, Miguel Ángel.

Resumen: En este artículo se exponen los resultados obtenidos tras análisis arqueológico efectuado en la fachada del Hospital de la Caridad de Sevilla. El motivo fue la sustitución de su revestimiento así como la reparación de la fábrica de su cerramiento.

Abstract: This article outlines the results achieved from the archaeological analysis performed on the façade of the Hospital de la Caridad of Seville. This was due to the need to replace the coating as well as to repair the envelope material.

Résumé: Cet article présente les résultats obtenus après l'analyse archéologique effectué sur la façade de l'Hospital de la Caridad de Séville. La raison en était le remplacement de son revêtement ainsi que la réparation du matériel de l'encoffrement.

1. JUSTIFICACIÓN DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

El presente artículo responde a la intervención Arqueológica efectuada como consecuencia del proyecto de restauración del revestimiento continuo de la fachada a la Calle Temprado del Hospital de la Santa Caridad, sin afectar al alzado de la iglesia, y la fábrica del cerramiento a la misma calle (**fig. 1**).

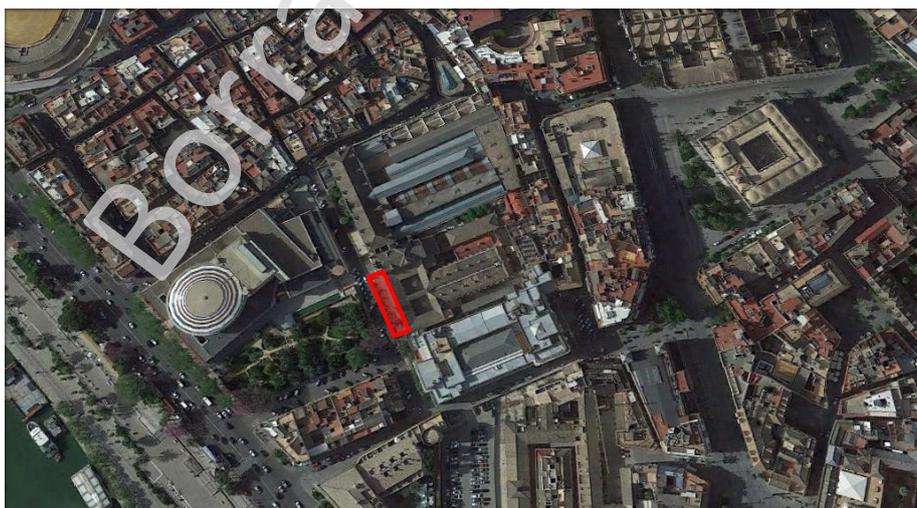


Figura 1. Ubicación y área de intervención de la parcela objeto de estudio
Fuente: Google Earth.

El inmueble objeto de estudio se ubica en la calle Temprado número 3, en el sector meridional de “El Arenal”, albergando la Iglesia y el Hospital de la Santa Caridad. La planta del conjunto presenta forma rectangular y está determinada por su adaptación a

la ordenación de las cinco naves de las antiguas atarazanas. El edificio se retranquea con respecto a la alineación de la vía pública y se cierra al exterior con una reja (lám. 1).



Lámina 1. Vista general de la fachada del Hospital de la Santa Caridad.

2. CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

El enclave donde actualmente se conserva la Iglesia y Hospital de la Caridad comenzó a ocuparse en época Norteafricana. Esta circunstancia se debe a que la posición de la ciudad de Sevilla estuvo condicionada desde sus orígenes por la presencia de dos cauces, el Baetis y el Tagarete, conformantes de una horquilla fluvial desplazada al Este respecto a la actualidad, donde presumiblemente se ubicaría un puerto que en su máxima extensión ocuparía una extensa margen.

En este sentido, el inicio de la época islámica supondrá, junto con el progresivo desplazamiento del río hacia el Oeste, el origen de la ocupación y posterior urbanización de este sector de la ciudad.

El punto de inflexión lo marca la construcción del primer recinto del Alcázar, el cual pudo haberse llevado a cabo a lo largo del siglo XI y tal vez durante los primeros momentos del siglo XII. Inicialmente se levantó una alcazaba cuadrada, de una hectárea de extensión y acceso desde el lado Este, para luego, casi inmediatamente, ampliarse hacia el sur duplicando su superficie, "Recinto II", lo cual supuso importantes obras de sustitución y readaptación del acceso primitivo. Su implantación se llevó a cabo a costa de ir destruyendo progresivamente una urbanización extramuros en la franja situada entre la Catedral y el Palacio de Pedro I, nacida a fines del s.XI y desaparecida un siglo después debido a la reorganización de las alcazabas durante los primeros decenios de dominio almohade, pues fue literalmente arrasado y sustituido por una nueva urbanización amurallada vinculada al nuevo alcázar (Tabales 2002b: 195).

La nueva alcazaba se formó uniendo la torre suroriental del recinto II (hoy bajo el palacio gótico) con la torrecilla hexagonal de 'Abd al-Azīz, situada en la Avenida de la Constitución. En este lienzo se abrió tal vez en ese momento el Arquillo de la Plata,

constituido como acceso principal¹. Al Norte, el recinto estaba formado por el muro de Santo Tomás que partía del lado occidental del alcázar primitivo. Para penetrar en el área palatina debía salvarse el apeadero (Patio del León) en el que se abría un acceso en recodo que repartía el tránsito hacia el sector antiguo (Recintos I y II) y hacia el nuevo (Palacios de la Contratación, Montería, Asistente, Príncipe y los dos situados bajo el del Rey Don Pedro) (**fig. 2**).

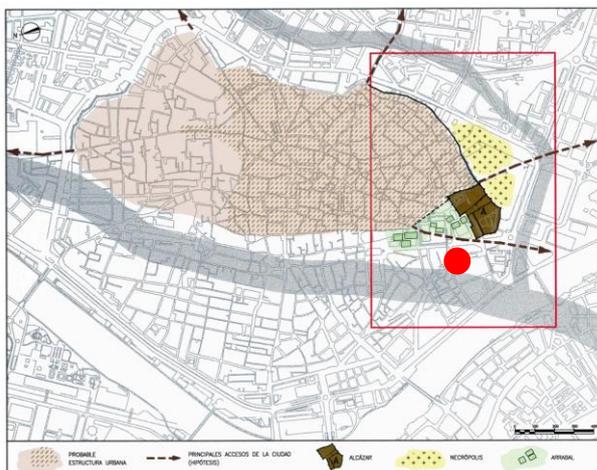


Figura 2. Hipótesis. Isbiliya en torno al año 1150 (Tabales 2010: 80).

El programa de ampliaciones emprendidas por 'Abd al-Mu'min se vería notablemente impulsado durante las décadas finales del siglo XII e iniciales del XIII.² Como resultado de esta ampliación (Jiménez Martín 1981: 11-29); (Valor 1991: 216-266), vieron la luz numerosos recintos diferentes, convirtiendo el núcleo palatino en una verdadera ciudad dentro de la ciudad (Valor 1991: 216) en el que se diversificaban las distintas funciones que, en algunos casos serán de carácter residencial, militar u oficial, y en otros garantizarían actividades artesanales o de recreo (jardines y huertas).

El resultado de esta ampliación, descrito por Alfonso Jiménez en 1981, consistió en la incorporación de lo que al-Salā denominó Alcazabas Exterior e Interior y que básicamente separaban, por un lado los espacios situados entre el Recinto III y la muralla urbana meridional, y por otro, el recinto situado hacia la madīna en el que se habrían de levantar la gran mezquita aljama y nuevos barrios adosados a sus murallas. Es decir, mientras se englobaban por parte de la cerca urbana grandes espacios situados junto al "nuevo" cauce del río, el espacio meridional se fortificaba hasta extremos insospechados, tal vez con 11 o 12 recintos diferentes. De ese modo surgirían el Corral de Jerez, el posible palacio de Abū Hafs, en el entorno de la Torre de la Plata, la alcazaba de San Miguel, la Mezquita, y por último, ya en 1221, la coracha de la torre del Oro y el antemuro (Jiménez Martín 1981: 13-21) (**fig. 3**).

¹ Algunos autores (Fernández 1980:77) la consideran almohade, aunque retocada en época bajomedieval cristiana.

²(Cortes SE-III A y III B) en Tabales (2002c: 212).

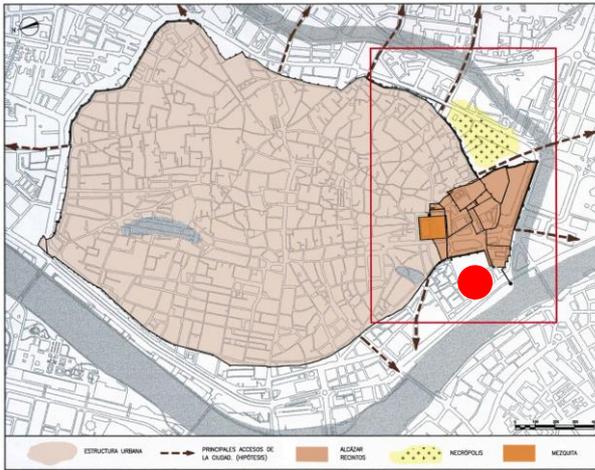


Figura 3. Isbiliya en torno al año 1221. Hipótesis (Tabales 2010: 216).

Identificamos la Alcazaba Exterior con los dos recintos situados al sur del alcázar abbadí (recintos I y II) y almohade inicial (recinto III). Los hemos denominado Recinto IV (situado al Sur de ambos), y Recinto V, el mayor, situado junto al Tagarete lindando con los recintos III y IV.

Por otra parte, la denominada por al-Salā “**Alcazaba Interior**” se corresponde con una serie de recintos situados al Norte y Oeste del recinto primitivo del alcázar, que incorporaban ámbitos de muy distinta índole. Los hemos separado en dos grupos diferentes; los situados ante el alcázar primitivo, a los que hemos denominado “Recintos VI y VII”, y los que acogerían a la gran mezquita aljama y sus áreas de acceso desde la ciudad, los “Recintos VIII, IX y X” (**fig. 4**).

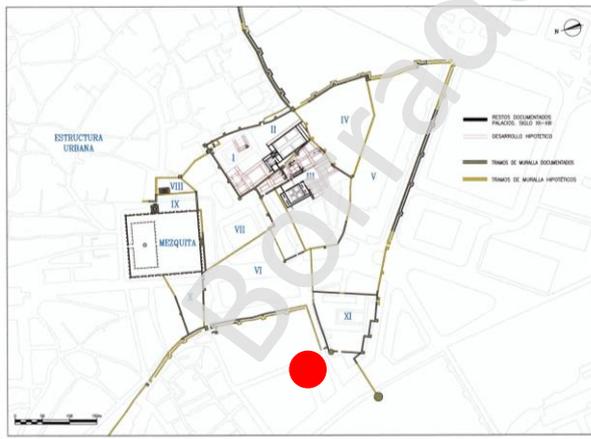


Figura 4. Los recintos islámicos al finalizar el proceso almohade en el siglo XIII (Tabales 2010: 236).

En concreto, la Iglesia y el Hospital de la Caridad se construirá al Oeste respecto al recinto VI, adaptándose a la ordenación de las cinco naves pertenecientes a las antiguas Atarazanas así como a la barbacana correspondiente a la cerca urbana erigida en 1221, a extramuros de esta nueva ciudad que empieza a configurarse definitivamente.

Tal y como acabamos de comentar, el primer edificio que se construirá en los terrenos de la futura Iglesia y Hospital será el de las Atarazanas, en el año de 1184, según recoge el cronista Ibn Sahib al-Sala: “ Abu Yacub (...) cuando llegó a Sevilla (...) el trece de safar del año 526 -26 de Mayo de 1184- mandó a su gobernador que se

ocupase (...) en construir y edificar una atarazana para las naves que llegase desde la muralla de la alcazaba que da sobre el río en la bad al-Qatay hasta el pie, el nivel más bajo contiguo a bad al kuhl.10³.

Es muy posible que existieran unas anteriores a las almohades, erigidas por orden de Abd Al Rahman II a raíz del saqueo normando del año 844, cuya ubicación desconocemos⁴.

La identificación de bad al-Qatay con el actual Postigo del Aceite y de la bad al-Kuhl con la puerta ubicada en torno a la actual Joaquín Hazañas, ha llevado a la historiografía a colocar el arsenal almohade en el lugar que luego ocupasen las cristianas de Alfonso X, levantadas en la década de 1250. Sin embargo, los trabajos de investigación arqueológica realizados en la zona que ocupó la Maestranza de Artillería, evidencian que este emplazamiento debe considerarse parcialmente. Esos resultados, se resumen al hallazgo de la muralla a la que se adosa el edificio cristiano a levante, y su vinculación con el Postigo del Aceite. Al exterior de la misma, se documentaron algunas estancias islámicas de tiempos de Abu Yacub, que fueron anuladas por el paso de la barbacana (1221), paralela a la defensa. La acción del antemuro posibilitó que la mencionada puerta quedase configurada como acceso en recodo, perdiendo el tránsito directo que hasta esa fecha presentaba **(láms. 2-6)**.



Láminas 2-3: Evolución del Arco del Postigo del Aceite desde 1896 hasta la actualidad.

³ Ibn Sahib al- Sala. Trad. Huici Miranda 1969. P. 200.

⁴ PEP "Sector 13 Arenal". Gerencia de Urbanismo. Ayuntamiento de Sevilla.



Lámina 4. Vista general de las antiguas Atarazanas junto a la Iglesia y Hospital de la Caridad en 1945.

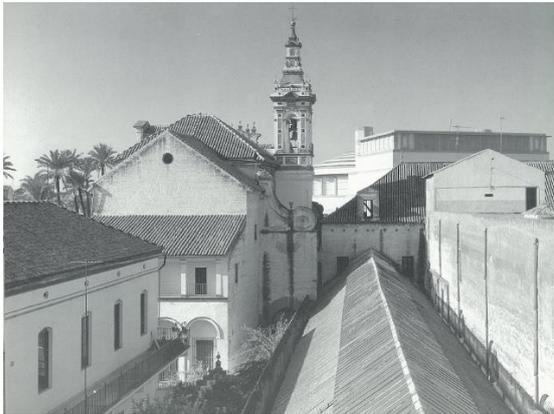


Lámina 5. Detalle del límite establecido desde época moderna entre las antiguas Atarazanas y el Hospital de la Caridad.

Lámina 6. Detalle del muro de separación existente entre las antiguas Atarazanas y el Hospital de la Caridad.



El paso de la barbacana no descarta la existencia de unas Atarazanas almohades en esta línea, que presentaría como caracteres comunes a esa tipología edilicia su adosamiento a la muralla y la potente fábrica de sus muros, sin embargo sí determina que su ubicación fuese más meridional, junto a las torres del Oro y la Plata. Este dato se nos escapa ante la imposibilidad de conocer el subsuelo del resto del conjunto alfonsí, sobre todo en las naves de la actual Delegación de Hacienda, donde se eliminaron los cimientos para la construcción del edificio en la década de 1940.

Así, los primeros barrios que surgen al final de esta época son: a un lado del Arenal, apoyado en la muralla y el eje que une la puerta de Triana y el puente, el de la Cestería; y al otro, apoyado en las Atarazanas y en las puertas del Arenal, del Aceite y del Carbón, el barrio de la Carretería.

Con el comercio con Indias, se consolidará esta zona como fundamental de la ciudad. A pesar de esto sigue existiendo la barrera natural del Arenal, pero la ciudad crece e integra más allá del eje, del puente y de la Puerta de Triana, aparece el nuevo barrio de los Humeros, de pescadores, donde se encuentra la casa de Hernando Colón.

De esta manera, en las inmediaciones de la Aduana se edificó la Casa de la Moneda. Vino a establecerse en la denominada Huerta del Alcázar, siendo su arquitecto Juan de Minjares, quien presentó los diseños correspondientes tras la Cédula Real de 9 de marzo de 1584, que ordenaba su construcción. Se trataba de un edificio de carácter industrial y eminentemente utilitario destinado a la acuñación de moneda, en cuyo interior se encontraban talleres, almacenes de metal, oficinas y viviendas para los empleados y el intendente.

En el siglo XVII, el de los últimos Austrias, es una etapa de cierta decadencia y en ella se consolidan elementos fundamentales dentro del sector. Se funda San Laureano en el lugar de la Casa de Colón, la Caridad, dentro de la estructura de naves de la Atarazana y al otro lado del murallón de la Torre del Oro, San Telmo que será el primer paso para la posterior dilatación hacia el sur. Durante este siglo el perímetro de Sevilla no se modificó de forma sensible; su caserío siguió encerrado en su mayor parte dentro de sus murallas y subsistieron los arrabales exteriores, pero los destrozos de las riadas y la tremenda baja de población en la segunda mitad del XVII motivó la transformación de muchos solares de viviendas, y aún de calles enteras en espacios baldíos y huertas.

La Hermandad de la Santa Caridad tiene sus orígenes en el s. XV. La Iglesia se comienza a edificar en 1645 con los planos del arquitecto Pedro Sánchez Falconete y se concluye en 1670, siendo D. Miguel de Mañara Hermano Mayor desde 1663. La construcción del Hospital se inicia sobre estas fechas y se concluyen las tres grandes salas, atribuidas al arquitecto Leonardo de Figueroa, hacia 1682. La cuarta sala de enfermas se construyó a mediados del s. XIX, con la misma disposición de las salas anteriores.

La planta del conjunto presenta forma rectangular y está determinada por su adaptación a la ordenación de las cinco naves de las antiguas Atarazanas. El edificio se retranquea con respecto a la alineación de la vía pública y se cierra al exterior con una reja.

El Templo ocupa el costado izquierdo del edificio. Presenta en su interior planta de cajón con una nave dividida en tres tramos cubiertos con bóvedas de cañón, arcos fajones y lunetos. En el antepresbiterio se sitúa una pequeña cúpula. Los muros se articulan con pilastrones y pilastras corintias que sostienen una cornisa con un pronunciado alero. El coro se eleva sobre triple arcada, de columnas toscanas, siendo el arco central escarzano. Tras la capilla mayor se encuentra la sacristía que se cubre con cúpula gallonada sobre pechinas. El interior del templo se decora con una riquísima yesería que adopta formas naturalistas (motivos vegetales, cintas, veneras,...) en el presbiterio y formas abstractas en la nave central. La fachada de estilo manierista y desarrollo vertical, se estructura a modo de retablo de tres cuerpos, tres calles y ático, utilizándose la policromía para marcar las líneas horizontales, resaltando los paneles figurativos de azulejos.

El remate actual de la fachada se atribuye a Leonardo de Figueroa. En el costado izquierdo del templo se levanta la torre atribuida de igual manera a Leonardo de Figueroa, esta es de planta cuadrangular y estilo barroco y se estructura como campanario mediante arcos semicirculares encuadrados con pilastras; se cubre con un capitel mixtilíneo rematado por una cruz.

Al Hospital se accede por una sencilla puerta que da paso al patio principal, de planta rectangular, dividido por una galería columnada que lo articula a modo de pos patios de forma cuadrada. Las arcadas son de medio punto y están sostenidas por columnas toscanas. En el testero de cada uno de los patios se ubican sendas salas de enfermería, ambas son de planta rectangular coincidiendo con las naves de las antiguas atarazanas a las que se les cegaron las arcadas laterales y se levantaron columnas toscanas sobre pedestales a lo largo del eje central de cada una de ellas.

Sobre dichas columnas y en sentido longitudinal, descansan arcos de medio punto, y en sentido transversal arcos rebajados; estos tramos se cubren con bóvedas de arista. A la planta superior se accede mediante una escalera de tres tramos situada en el lateral derecho del patio principal. El resto de la planta lo ocupan varios patios y dependencias. Entre estas últimas es destacable la sala de San Antonio, que es la que conserva de forma más clara la estructura abovedada de las naves góticas, medio cañón apuntado. La fachada del Hospital presenta un alzado de dos plantas con huecos adintelados enrejados, de sencilla factura. La cubierta es de teja a dos aguas.

Tanto la Iglesia como el Hospital contienen muy valiosas esculturas y pinturas. En el Templo destacan las dos obras maestras de Valdés Leal: "In ictu oculi" y "Finis gloria mundi".

También existen en la actualidad parte de las pinturas de Murillo que expresamente realizó para este Templo. El retablo mayor de la Iglesia (1670-1674) es de muy notable factura y contiene excelentes figuras de Pedro Roldán (Entierro de Cristo, La Fe, La Caridad, La Esperanza, San Jorge,...). En el patio principal del Hospital, en la sala baja de cabildos, se conserva un importante conjunto de pinturas, siendo la más destacable el retrato de D. Miguel de Mañara realizado por Valdés Leal, pintor del que, como Murillo y Zurbarán, se conservan varios cuadros más.

Finalmente es reseñable una rica colección de piezas de orfebrería de plata. Por último, cabe indicar que la Iglesia alberga un pequeño cementerio privado.

Durante el siglo XVIII y el primer cuarto del XIX, aparecen otros elementos decisivos para el posterior desarrollo de la zona, que son el Almacén de Maderas del Rey y la Plaza de Toros, la primera de una manera directa y la segunda porque acota lo que después será Plaza de Armas; se consolida la manzana de Las Atarazanas con la Maestranza de Artillería y la Aduana, que junto a la Casa de la Moneda (en el triángulo del Alcázar) constituyen el centro de la vida oficial del puerto. Se siembran las alamedas a lo largo de toda la orilla del río y a un lado y al otro del puente, desde San Laureano hasta la Torre del Oro. Pero, además, continúa al otro lado del murallón de la Torre del Oro el crecimiento: la fábrica de tabacos, la calle San Fernando y la Alameda a la orilla de San Telmo, son elementos que nos aproximan a la ruptura del puerto hacia el sur.

Posteriormente, la figura de José María de Arjona deja huellas sobre el sector, destruyendo el murallón de la Torre del Oro, dando continuidad a las Alamedas y paseos del Malecón, y creando hacia el sur los paseos de Cristina y Las Delicias. La vida del puerto, los almacenes e industrias son regularmente ordenados. Se explayan y define la Plaza de Armas, y sólo la construcción del puente de hierro, de Isabel II, y la fábrica de gas separan su mandato de la aparición del ferrocarril.

Durante el reinado de Isabel II y la Primera República (1853-1890) aparece el ferrocarril, se inician algunas de las operaciones de ensanche interior y el derribo de las murallas, así como el gran impulso que la corte de los Montpensier dan a la zona sur, son los elementos determinantes del proceso de desarrollo de la zona.

Extremo capital fue el derrumbamiento de las murallas. Esta obra comenzó después del año 1840, vendiéndose gradualmente los terrenos inmediatos para edificaciones particulares y la construcción de calles nuevas, pero sin plantearse, por parte de la corporación municipal, ningún proyecto de reforma interior radical, limitándose los arquitectos municipales a desarrollar pausadamente una operación urbana que tuvo poco de remodelación y mucho de recalificación de lo que ya existía: una serie de profesionales al servicio de la Administración Local, entre los que destaca por su sensibilidad Balbino Marrón, van a acometer la ingente tarea de reconducir aquel vasto pueblo de fines del XVIII a la categoría de ciudad por medio de un sinfín de pequeños proyectos parciales entre 1845 y 1860.

La construcción de los muelles del puerto en 1870, entre la Torre del Oro y el puente de Triana, y el tendido del ramal portuario del ferrocarril, habían introducido un nuevo valor en la margen del río, convirtiendo aquella franja de terreno en un lugar especialmente adecuado para la construcción de fábricas y almacenes: de hecho allí se levantan la Estación de Córdoba, el gasómetro, las construcciones Mecánicas Portilla and White, la primera “fábrica de electricidad”, etc.

El alza que experimenta el precio del suelo será aprovechada por el Ayuntamiento, que opta por explotar esta coyuntura y procede a la parcelación de los espacios libres que existían entre el viejo caserío y las plataformas de los muelles.

Sobre los solares que allí se delimitan se van a construir rápidamente una serie de manzanas que reducen los amplios paseos y arboledas que existían en aquel borde del actual Paseo de Colón.

Más hacia el sur, pasada la “Cárcel del Pópulo”, nuevas manzanas configuran la calle

Adriano; un conjunto de inmuebles se adosan a la plaza de toros de la Maestranza, ocultando en gran parte su bello volumen, en tanto que otros se aproximan a la Casa de Moneda; de los espacios libres que existían hasta la fecha tan sólo quedan un pequeño residuo, la llamada Plaza de las Atarazanas, que hoy día es un jardín privado.

La zona de almacenaje quedaba emplazada en las proximidades del puerto, en los barrios de la Carretería y de la Cestería. La actividad fabril iniciaba su dispersión. Las nuevas industrias tendían a localizarse en el cuartel no del casco, buscando la proximidad de la nueva estación ferroviaria de Córdoba, sita en las cercanías de los muelles.

En la última década del XIX y primeros años del siglo XX, Sevilla inicia el proceso de recuperación de la crisis del 98. En la zona se culminan los procesos iniciados durante el periodo anterior, se ejecuta la nueva estación de Córdoba, el mercado del Postigo y el llamado “Costurero de la Reina”; la plaza de las Atarazanas, de la que se demolió los antiguos almacenes de la Maestranza, sustituidos por los últimamente derribados, aparecen ya divididos en los tres elementos que hoy la forman: el edificio de la Maestranza, los jardines de la Caridad y la manzana de la calle Santander y Núñez de Balboa, separadas por esta última y la calle Atarazana, posteriormente desaparecida.

Durante el primer tercio del siglo XX, en la ciudad podemos distinguir dos etapas, marcadas ambas por las obras y realizaciones de la Exposición Iberoamericana, la primera de gran expansión y la segunda de crisis, de manera que las grandes aportaciones de la Exposición al urbanismo sevillano aparecen ya reflejados en el plano de 1918 y sólo la expansión hacia los Remedios, apoyada en el nuevo puente de San Telmo y la reforma de los jardines de Cristina con la construcción del hotel, se harían en la segunda etapa.

Durante la Segunda República y la guerra civil se produce una paralización del sector. Hay que esperar a mediados del siglo XX para que se produzca una obra de ingeniería que marcará la zona sur del sector y todo el desarrollo del río para muchos años; las obras de aterramiento de Chapina, incluidas en el Plan de Obras de Mejora del Puerto entre noviembre de 1948 y marzo de 1949.

En años posteriores, se lamentará tanto la obra realizada, como los derribos de las pescaderías del Barranco, casa del doctor Laffon, Maestranza de Artillería y muchos otros; creándose un deseo de recuperación del río y de los valores perdidos. De esta manera aparecen los proyectos, entre otros, de Don José Galnares de reordenación del sector y en las realizaciones, como el paseo Marqués de Contadero, la ciudad muestra su deseo ciertamente de recuperar su río y su historia.

En las últimas décadas el sector del Arenal, propiamente dicho, sufre escasas modificaciones, sólo mencionaremos la construcción de dos elementos que se han convertido en significativos dentro de la ciudad, como son la sede de la Previsión Española (obra del Arquitecto Rafael Moneo) y el Teatro de la Maestranza, edificado sobre el solar de la antigua Maestranza de Artillería (figs. 5-7).

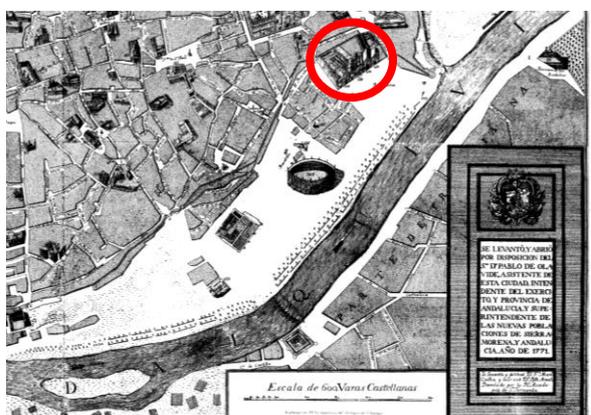


Figura 5. Plano de Olavide de 1771 con la localización del Hospital de la Caridad (Colección histórica desde 1771 hasta 1918. Urbanismo. Ayuntamiento de Sevilla).

Figura 6. Plano de Arjona de 1832 con la localización del Hospital de la Caridad. (Colección histórica desde 1771 hasta 1918. Urbanismo. Ayuntamiento de Sevilla).

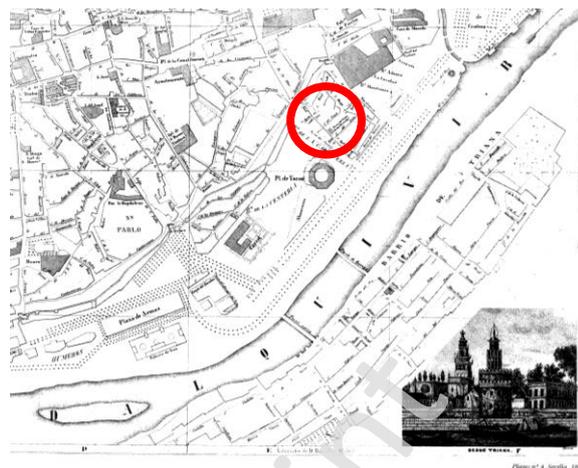


Figura 7. El Congreso nacional de riegos 1918 (Colección histórica desde 1771 hasta 1918. Urbanismo. Ayuntamiento de Sevilla).

3. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

Objeto: Control arqueológico de la reparación de las patologías existentes en la fábrica y revestimiento continuo de la fachada del Hospital de la Caridad. Asimismo, también se contempló el control arqueológico de la reparación de la fábrica de su cerramiento (**fig. 3**):

- Fachada: lienzo de fábrica de 41,28 m de longitud estructurado en dos plantas, la baja de 5,80 m de altura y la alta de 3,94 m, entre las que media una imposta. En su coronación una importante cornisa sobre la que asoma el alero de tejas y bajo ella un pequeño baquetón.
- Revestimiento: La terminación de la fachada es el propio enlucido ejecutado sobre el enfoscado. Sólo se hallan acabados con pintura el zócalo, la imposta, el baquetón, la cornisa y otros elementos singulares en torno a la puerta.
- Cerramiento: conformado por una base de fábrica y un alzado de cerrajería. El muro alcanza una altura media de 0,80 m por el exterior, mientras que por el interior la misma es de 0,95 m. Su espesor es de 0,40 m, con resaltes en su zócalo y coronación que dan una dimensión terminada de 0,50 m. La fábrica cara vista ha sido ejecutada con ladrillos aplantillados, con aparejo flamenco, utilizando piezas molduradas en la

coronación del zócalo y en el remate del muro, para resolver la transición del espesor de 0,40 m a la dimensión de 0,50 m.

Se han efectuado los siguientes trabajos:

1. Estudio histórico del contexto arqueológico. Análisis del elemento en el entorno de la ciudad.
2. Análisis gráfico de la fachada y muro de cerramiento:
 - Documentación fotográfica y planimétrica.
 - Dibujo exacto de las discontinuidades y los contornos de las unidades principales y simplificadas de las secundarias.
 - Dibujo esquemático de los interiores de las unidades (fábricas murarias, rellenos, tapiados), salvo cuando presenten características particularmente interesantes.
 - Numeración de las actividades o unidades principales, simplificando en un número aquellas que forman parte de un grupo homogéneo y coetáneo, como los mechinales de un forjado o las vigas de un techo.
3. Estudio del elemento desde el enfoque tipológico-constructivo:
 - Análisis cronotipológico. Tiene como objeto la clasificación en “tipos” de todos aquellos elementos que intervienen en el proceso constructivo, muro, enlucidos, añadidos, ect. La justificación de estos estudios de manera contigua a la estratigrafía estriba en la necesidad *de disponer a medio plazo de seriaciones que permitan datar con cierto rigor, a la par que se definan correctamente las pautas locales edilicias, al menos durante el último milenio, para de esta manera, organizar una base de datos válida para todo el territorio* (Tabales, 2002d:17).

En este sentido, se abren dos vías de estudio, por un lado el de la técnica constructiva y por otra el de la caracterización de sus materiales, a través de analíticas específicas:

- 2.1 Estudio de la técnica constructiva: mediante un código creado al efecto, se identifican tipos de aparejo, enlucidos y añadidos.
 - 2.2 Cumplimentación de fichas cronotipológicas.
 - 2.3 Análisis tipológicos.
 - 2.3.1 Mensiocronología: Caracterización modular de materiales constructivos con el objetivo de contextualizar cultural y cronológicamente las estructuras de las que forman parte, utilizando para ello la herramienta de la estadística descriptiva (Jiménez 2009:130-153).
1. Análisis constructivo: Detección de patologías y evidencias estructurales de interés constructivo complementarias a la estratigrafía.
 - 1.1. Análisis gráfico y planimetría codificada.
 - 1.2. Informe específico.

2. Conclusiones e informe.

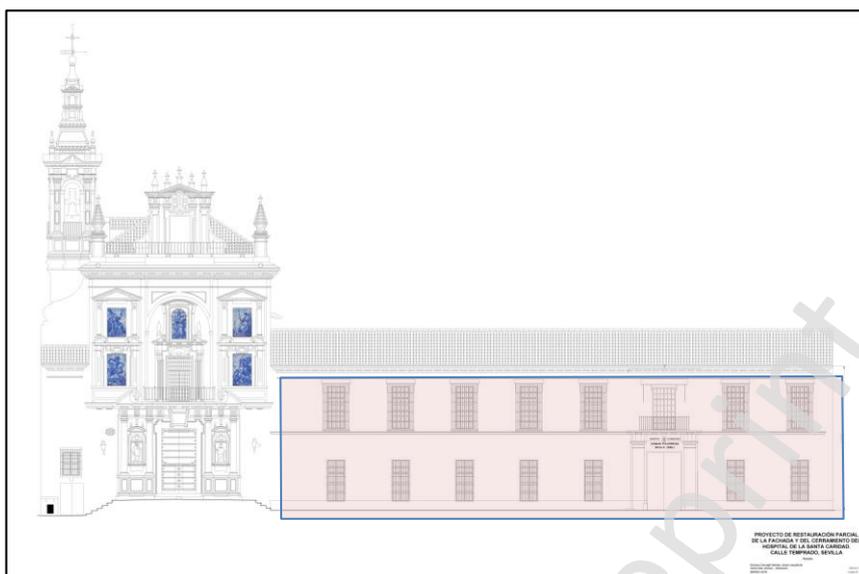


Figura 8. Alzado de la Iglesia y Hospital de la Caridad con la indicación de la zona objeto de control arqueológico (plano tomado del proyecto de restauración cuyo autor es Enrique Carvajal Salinas).

4. DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE CONTROL REALIZADAS Y LOS PROCESOS ARQUEOLÓGICOS DETECTADOS

4.1. Control Arqueológico del picado del revestimiento de la fachada

La actuación tuvo lugar entre los días 17 de Febrero a 7 de Marzo de 2016. Se efectuó con medios manuales, contando con un total de dos operarios. Las tareas de picado se llevaron a cabo partiendo de la esquina superior de la fachada Este del edificio siguiendo un sentido descendente, hasta alcanzar el extremo Oeste del Hospital, en contacto con la fachada de la Iglesia.

Los resultados obtenidos han deparado un volumen de datos mayor de lo que esperábamos *a priori*, pues bajo la capa de revestimiento hemos podido documentar parte de uno de los arcos correspondientes a una de las cinco naves de las antiguas Atarazanas, cuyos muros tuvieron que ser demolidos para la construcción de la Iglesia y Hospital de la Caridad. Dichos restos, aunque enmascarados y cercenados casi en su totalidad por la fábrica del hospital, resultan de gran interés histórico al poder no sólo documentar sino reconstruir gráficamente la materialidad de la fachada original de las Atarazanas de Alfonso X.

Por otra parte, la detección de una discontinuidad vertical como resultado de un drástico e integral salto de fábrica en un punto intermedio de la fachada, evidenció un proceso de construcción plurifásico y no de una sola vez, muy acorde por otro lado con la propia documentación histórica consultada.

Por último, pudimos comprobar la pérdida total de revestimientos previos bajo la capa actual a excepción de las molduras correspondientes a su imposta y baquetón. Allí pudimos efectuar una pequeña cata donde documentamos hasta tres tipos de

enlucidos encuadrables en tres momentos cronológicos diferentes, cuyas especificidades comentaremos más adelante (**láms. 7- 8**).



Lámina 7. Primer día de trabajo del picado de la fachada del Hospital de la Caridad.

Lámina 8. Vista general de la fachada del Hospital tras finalizar los trabajos del picado de su revestimiento.



En definitiva, en la fachada, de 41, 28 m. de longitud y 9,74 m. de altura hemos reconocido hasta un total de 94 unidades estratigráficas, agrupadas a su vez en 21 actividades, siguiendo el siguiente proceso evolutivo (**plano 1**):

PROCESO	DESCRIPCIÓN	CRONOLOGÍA
1. Bajomedieval Cristiano.	Atarazanas de Alfonso X.	s. XIII. 1252.
2. Moderno I.	Construcción de la Iglesia de la Caridad.	s. XVII.
3. Moderno II.	Construcción del Hospital de la Caridad Fase I.	Finales s. XVII.
4. Moderno III.	Construcción del Hospital de la Caridad Fase II.	Finales s. XVII.
5. Contemporáneo I.	Reformas de pequeña entidad .	s. XIX.
6. Contemporáneo II.	Reparaciones recientes/instalaciones y cerramiento.	ss. XX-XXI.

4.1.1. Fase 1. Bajomedieval Cristiano. Atarazanas de Alfonso X (s. XIII. 1252).

El picado del extremo inferior Este de la fachada sacó a la luz parte de uno de los de arcos de las antiguas Atarazanas, cuya demolición fue necesaria para la construcción de la Iglesia y Hospital de la Caridad. Dicho arco presenta unas medidas conservadas de 2,10 m. de alto por 0,60 m. de ancho. La radialidad del arco trasciende la cota de suelo actual, situada a 7,32 m.s.n.m., por lo que presumimos que su línea de imposta debe estar aproximadamente a 0,30 m. por debajo de rasante (**láms. 9-10**).



Lámina 9. Localización del resto conservado perteneciente a una de las naves de las Atarazanas enmascarada bajo el revestimiento del Hospital.

Lámina 10. Detalle del arranque del arco correspondiente a una de las 17 naves de las Atarazanas hallado en el extremo Este de la fachada del Hospital, arrasado y reaprovechado para la construcción del hospicio



Extrapolando los datos tomados del Plan Especial del Arenal, de los documentos gráficos consultados y de los restos hallados en el interior del Hospital, podemos describir la fachada de las Atarazanas en este punto del siguiente modo:

De las 17 naves que conforman el edificio, 5 de ellas (numeradas de la 8 a la 12 siguiendo el Plan Especial de Protección del Arenal), se fueron transformando gradualmente hasta desaparecer bajo los muros, primero de la Iglesia, y después del Hospital de la Caridad. Los arcos, con una luz de en torno a 8 m. y un intradós de 1,77 m., ligeramente apuntados, están ejecutados mediante ladrillo de 28,32 x 13,82 x 4,87 cm., aparejados a soga y tizón, con rosca de 2 pies y medio aproximadamente (74 cm.). Su cimentación, se resuelve mediante una zapata corrida de 2 m. de espesor sobre la cual se sitúa el suelo originario (2,25 m.s.n.m.). Desde ese punto, las pilastras o machones, de base cuadrada, se elevarían unos 5 m. hasta la línea de imposta,

alcanzado una altura global, hasta la clave del arco, de unos 9 m. aprox. (**plano 2 , figs. 9-11**).

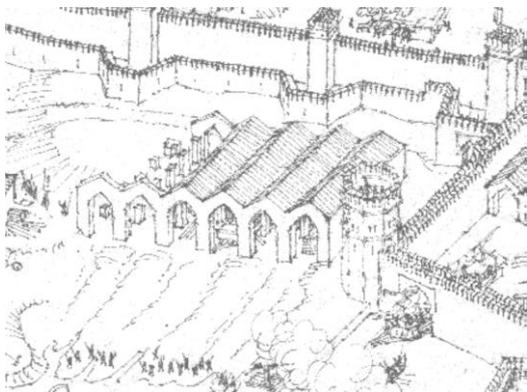


Figura 9. Detalle de un grabado histórico en el que se recrea la fisonomía de las antiguas atarazanas (VVAA, 2008: 66).

Figura 10. Detalle del grabado de Ambrosio Brambilla de 1585 con la localización de las antiguas atarazanas antes de ser demolidas para la construcción de la Iglesia y el Hospital.

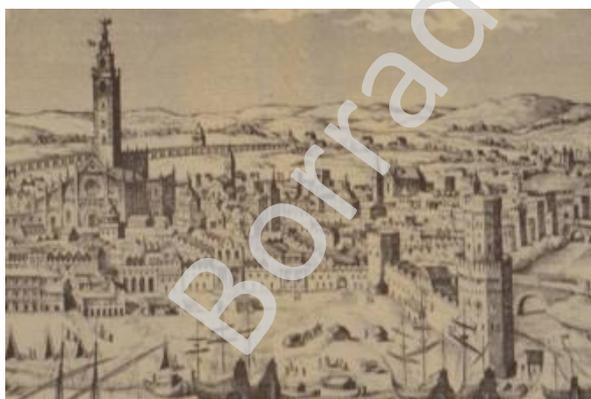
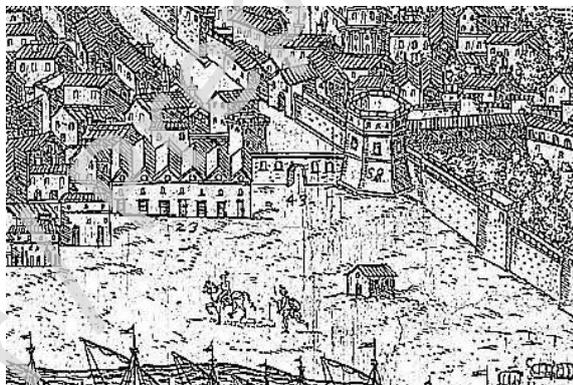


Figura 11. Detalle del grabado de B. Tovar de 1878 para la obra de F. Palomo en el que se ilustra la imagen de Sevilla a finales del s.XVI. Obsérvese el edificio de las Atarazanas ya alterado por la construcción de la Aduana.

4.1.2. Fase 2. Moderno I. Construcción de la Iglesia de la Caridad (s.XVII).

En la presente actuación arqueológica no se ha alterado ninguna estructura relacionada con la Iglesia de la Caridad. No obstante, la hemos incluido en el discurso histórico al estar relacionada estratigráficamente con la fachada del Hospital (la fachada Oeste del Hospital, se adosa a la fachada de la Iglesia). En este sentido, según la documentación histórica consultada, la ubicación actual de la Iglesia estaría previamente ocupada por la capilla de San Jorge, cuyos muros se derriban a mediados del S.XVII para construir una nueva capilla "ocho varas más larga y cuatro

más ancha" que la que tenían, bajo las órdenes del Maestro Mayor de la ciudad y el Arzobispado, Pedro Sánchez Falconete. Las obras, iniciadas en 1645, tuvieron que paralizarse en varias ocasiones debido a la falta de recursos económicos en algunos momentos, y en otros por la paralización de las negociaciones para la adquisición de los terrenos. En toda esta serie de operaciones, la figura de Don Miguel de Mañara adquiriría máximo protagonismo desde su admisión en el año de 1662, ya que gracias a sus impulsos la obra pudo quedar terminada en 1670. A partir de entonces se comenzaría con la ornamentación interior, cuya consecución no estaría tampoco exenta de dificultades y paralizaciones, quedando completamente terminada en 1721 (figs. 12-13, láms. 11 y 12).



Figura 12. Grabado histórico anónimo que ilustra el proceso de construcción de la Iglesia durante el siglo XVII. Para ello tuvieron que demoler una de las naves correspondientes a las Atarazanas, dejando por el momento las restantes en pie.



4.1.3. Fases 3 y 4. Moderno II y III. Construcción del Hospital de la Caridad (s.XVII).

El Hospital de la Caridad que hoy conocemos es el resultado del conjunto de una serie de salas que fueron construyéndose a lo largo del s. XVII. No responde por tanto a un proyecto planificado y calculado arquitectónicamente desde un primer momento, sino a

la suma de espacios independientes que fueron ampliándose y cobrando entidad conforme a las necesidades de la hermandad.

En este sentido, para comprender su construcción hemos de retrotraernos al momento en el que el recién nombrado hermano mayor en 1662, Don Miguel de Mañara, reparó en la necesidad de crear un hospicio que acogiera durante la noche a personas sin hogar. Para ello necesitó convencer al cabildo para que le proporcionara el espacio adecuado para tal fin. El permiso no tardó en llegar, siendo el lugar elegido un almacén abovedado de pequeñas dimensiones ubicado en las Atarazanas, junto a la Iglesia. Se inauguró en 1664, aunque esas primeras dependencias acabarían siendo transformadas al construirse el patio colindante a la Iglesia (Valdivieso y Serrera, 1980: 24).

Años más tarde, en torno a 1672, se pone de manifiesto la necesidad de una ampliación del hospicio debido a la gran afluencia de enfermos que acudían a las dependencias. De nuevo, Don Miguel de Mañara solicita al Cabildo la cesión de terrenos cercanos a la Iglesia y hospicio para la construcción de una enfermería. El permiso se obtuvo meses más tarde, iniciándose las obras el 11 de Junio de 1673 en el interior de las naves de las Atarazanas. Las trazas de éstas se respetaron, pero no así su cota de uso, que fue elevada al igual que había ocurrido con la Iglesia, y las arcadas laterales, que fueron cegadas a excepción de ciertos puntos de luz para iluminar la sala. Por último, en el centro de la nave se colocaron doce columnas toscanas de mármol con un doble dado de entablamento para dotarlas de mayor altura, sobre el cual se construyeron arcos de medio punto y carpaneles cubiertos con bóvedas de arista (Valdivieso y Serrera, 1980: 25), dejando la sala terminada en 1674. Recibirá el nombre de **Sala del Cristo**.

Un año más tarde, en 1675, Mañara propone la ejecución de una nueva estancia. Será la futura **Sala de La Virgen**, cuya ubicación será de nuevo en los terrenos de las Atarazanas, ocupado hasta ese momento por dos casas y dos almacenes. Este nuevo espacio se diseñará tomando como referencia la Sala del Cristo, cuya única diferencia respecto a ésta será el número de columnas toscanas (en este caso serán 11 en lugar de 12).

Una tercera estancia será propuesta pocos meses después de la inauguración de la Sala de la Virgen. Se llamará la **Sala de San Antonio**, para cuya construcción solicitarán la cesión de la nave de las Atarazanas situada junto a la Iglesia. En este caso la estructura de la nave se aprovechará al completo, cegando, eso sí, las arcadas laterales, pero respetando sus bóvedas apuntadas originales.

El último gran impulso constructivo vino motivado por la necesidad de aportar coherencia espacial a un conjunto de salas que no habían sido planificadas como un proyecto conjunto. En ese sentido, la complicación en las comunicaciones entre Iglesia, hospicio y enfermería era notable, por lo que había que dotar al conjunto de uniformidad. Por ello se diseñaron dos patios, cuyo trazado hizo necesario a su vez la construcción de una crujía exterior y su fachada. Este proyecto, atribuido a Leonardo de Figueroa, comenzó a gestarse después de la construcción de la Sala de la Virgen, inaugurándose el 18 de Julio de 1862. Ambos patios, con una arquería central que los diferencia, fueron colocados en las cabeceras de las Salas del Cristo y de la Virgen

respectivamente, aportando coherencia al conjunto de los espacios y dotándolos de este modo de una unidad no diseñada desde un principio (**fig. 14**).

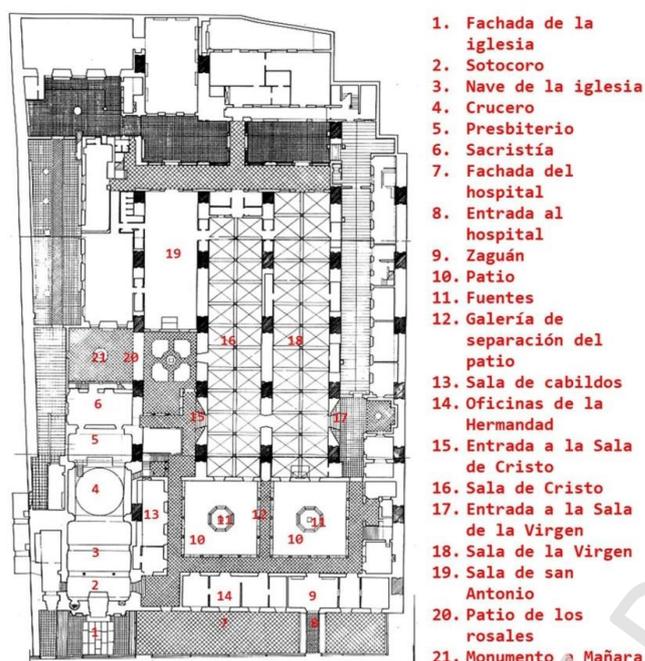


Figura 14. Plano de planta del conjunto de dependencias que componen la Iglesia y Hospital de la Caridad.

Los datos hasta ahora reseñados nos han servido de gran ayuda para dotar de coherencia histórica el discurso estratigráfico, pues en el testimonio material que supone el muro de fachada, ya desprovisto de revestimientos, hemos podido reconocer un reflejo de esos condicionantes tanto económicos como constructivos por los que tuvo que pasar el hospital desde sus inicios (**plano 3**):

Al igual que para el caso de las enfermerías, la construcción de la fachada estuvo condicionada por la presencia de las naves de las Atarazanas, cuyo testimonio material se encuentra parcialmente representado por los restos de uno de sus arcos, sirviendo como soporte de adosamiento. Para ello, entendemos que el proceso de derribo debió ser gradual, aprovechando de ese modo, y eventualmente, las antiguas estructuras de Alfonso X para poder acceder al interior del edificio en tanto que se ejecutaba la obra.

Esta afirmación la sostenemos no sólo por la propia lógica constructiva sino también por la documentación de la interfaz UE. 33 (actividad 8), que nos habla de dos procesos que si bien están muy cercanos en el tiempo (moderno I y II), nos obligan a individualizarlos. Dicha interfaz se encuentra en un punto intermedio de la fachada, evidenciando una relación de anteroposterioridad por adosamiento del muro UE. 32 (actividad 8), sobre el muro UE. 4 (actividad 2) (**láms. 13-14**).



Lámina 13. Vista general de la fachada del Hospital con la localización de la discontinuidad UE. 33, marcando el adosamiento del muro UE. 32 sobre el muro UE. 4.

Asimismo, el cambio de aparejo pone de manifiesto la breve discontinuidad temporal y además nos habla de precipitación o incluso de posibles contratiempos económicos para terminar la obra. Nos basamos en las siguientes observaciones:

1. Ambos muros están ejecutados mediante una fábrica de ladrillos con unas medidas aproximadas de 29x14x4,5/5cm., pero difieren en el aparejo: mientras que en el muro UE. 4 (moderno II) se documenta un cuidado aparejo a soga y tizón, el muro UE. 32 (moderno III) presenta un aparejo irregular en el que la presencia de abundantes piezas cortadas junto con saltos de hilada hacen pensar en la posibilidad de la existencia de ciertos apuros económicos que llevaran a terminar la obra precipitadamente, cuestión que por otro lado no parece ser extraña a tenor de sus hechos precedentes.

2. Las ventanas ejecutadas en planta baja en ambos muros son tipológicamente diferentes: los vanos del muro UE. 4 son arcos adintelados y rebajados de ladrillo, mientras que los del muro UE. 32 presentan un arco de descarga con el objeto de aliviar las tensiones ejercidas por las aperturas, evitando así un sufrimiento excesivo del muro que las sustenta, tan irregularmente aparejado.

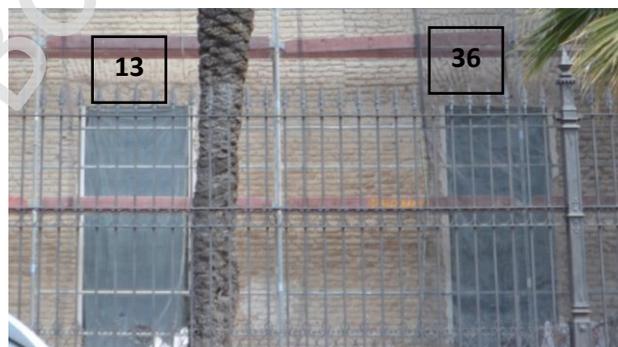


Lámina 14. Imagen de detalle de la fachada donde se aprecia, en el centro, la discontinuidad UE. 32 que diferencia los dos momentos constructivos de la fachada del Hospital. En este sentido, a la izquierda de la interfaz, se aprecia el vano con arco adintelado y rebajado de ladrillo, mientras que el de la derecha incluye un arco de descarga, seguramente con el objeto de repartir mejor las tensiones debido a la irregularidad del muro.

Así pues, podemos reconstruir la secuencia constructiva del siguiente modo:

La fachada, de 41, 28 m. de longitud y 9,74 m. de altura comenzaría a ejecutarse desde su extremo Oeste. La interfaz UE. 72 marca el inicio del proceso constructivo con su adosamiento a la fachada de la Iglesia. Su fábrica de ladrillo a soga y tizón, bien aparejada, se completa con la ejecución de amplios ventanales, repartidos a razón de 4 en planta baja y otros cuatro en la planta superior. La transición entre ambas plantas se resuelve mediante una sencilla imposta.

La continuidad de la fábrica se ve interrumpida por la interfaz UE. 32, marcando con ello la posterioridad del muro en su extremo Este respecto al Oeste. Este muro, también dispone del mismo número de ventanas en su planta superior, no así en planta inferior, contando hasta tres vanos para de ese modo tener espacio suficiente para ubicar la portada de acceso al interior. Ésta participa del mismo concepto de sencillez que el resto de la fachada, resolviéndose mediante un vano adintelado con pilastras adosadas a ambos lados. En un primer momento, sorprende su situación, descentrada respecto al punto medio de la fachada, pero la justificación la encontramos, tal y como hemos apuntado antes, en esa improvisación fruto de los impulsos constructivos por parte de Don Miguel de Mañara, siempre sujetos al beneplácito del Cabildo (**láms. 15-17**).



Lámina 15. Detalle de la portada de la fachada del hospital durante la actuación arqueológica.

El conjunto se completa con una moldura (UE. 76) bajo un entablamento de canes pareados (UE. 77), sobre el que se asienta su cubierta a dos aguas (UE. 78). Todas las ventanas estarían provistas de rejas a excepción del vano que se encuentra sobre la portada (UE. 47), el cual presenta un balcón (UE. 49). Una cata efectuada en la moldura correspondiente a la imposta, sacó a luz lo que interpretamos con su enlucido original en este punto (UE. 81), cuyos colores no podían ser otros que amarillo y almagra, característicos del barroco sevillano. Salvando esta imposta y la moldura que precede al entablamento, el resto de la fachada sufrió años atrás la pérdida total de revestimientos previos, siendo imposible documentar el color de su enlucido general original. No obstante, interpretamos que lo más común es que estuviera pintada de amarillo, siguiendo el juego de colores de sus molduras.



Lámina 16. Vista parcial de la fachada. Obsérvense los detalles de su terminación, extremadamente sencillos, como las molduras correspondientes a su imposta y baquetón, el entablamento de canes pareados y su cubierta a dos aguas. Asimismo, las ventanas superiores presentan cerrajería y tejeroz.

Lámina 17. Cata efectuada en el revestimiento de la imposta de la fachada. Bajo el actual aparecieron numerosas capas correspondientes a repintes anteriores, pudiendo documentar el que interpretamos como original, de color amarillo combinado con almagra, ambos característicos del barroco sevillano.



Por último, la obra de González de León (1844: 306) nos cuenta el uso dado a esas estancias habilitadas en la planta superior que daban a la fachada:

"La fachada del hospital y el ángulo junto al costado de la Iglesia, tiene viviendas altas, a las cuales se sube por la referida escalera, que es de mármol obscuro, y por otra que está junto a la sacristía. Estas viviendas, que son cómodas, diáfanas y bien preparadas, las ocupaban los dos curas o capellanes que tiene el hospital, y la sala alta de juntas de la hermandad, con otras que estaban sin uso, y que se habilitaron, y en el día las ocupan los sacerdotes ancianos que pertenecían al hospicio de los Venerables, que por haberse extinguido y disuelto, los acogió esta venerable hermandad. Estos ocupan la parte de la calle; y la del costado de la Iglesia, las hermanas de Caridad de San Vicente de Paul. Estas viviendas son las que labró para sí, y las ocupó, vivió y murió en ellas el respetable fundador (...). Estas viviendas se renovaron en el mes de Marzo del año de 1837".

4.1.4. Contemporáneo I. Reformas de pequeña entidad. s. XIX.

El picado de las 6 ventanas que conforman el cuerpo inferior de la fachada puso de manifiesto las interfaces UUEE. 58-71, evidenciando una sustitución íntegra del enrejado original (sí conservado en planta alta). Al ser rejas de orejetas, la inserción en cada uno de los vanos tuvo que efectuarse a costa de romper en varios puntos la fábrica original, refactándola posteriormente con ladrillo.

A esta fase también pertenece una capa de enlucido sacada a la luz tras la cata que efectuamos en la moldura correspondiente a la imposta y que hemos comentado con

anterioridad. En este caso, el enlucido de cal detectado es de color azul añil (UE 82), interpretando que en estos momentos del s.XIX, la fachada presentaría dos colores; el blanco como enlucido general y el azul para las molduras (láms. 18-19).

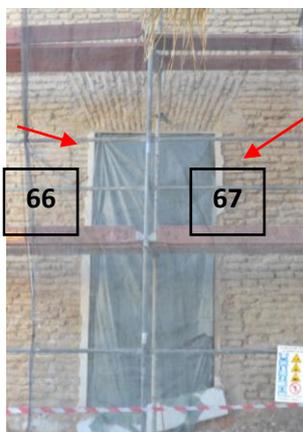


Lámina 18. Detalle de una de las ventanas de la planta inferior en la que podemos detectar la ruptura de la fábrica original para la introducción de la nueva cerrajería. Dicha sustitución afecta a todos los vanos de la planta baja.

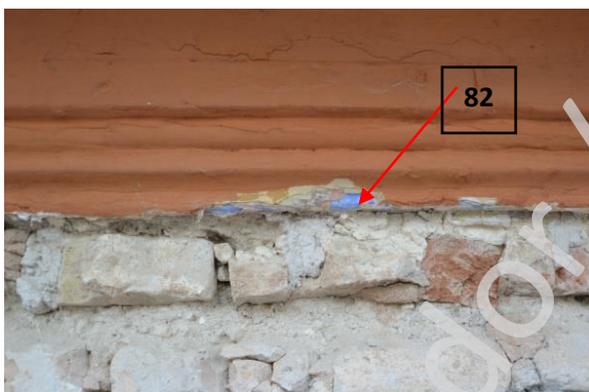


Lámina 19. Imagen de detalle de la moldura de la imposta, cuyos enlucidos previos señalan la presencia de una capa de color azul.

4.1.5. Contemporáneo II. Reparaciones recientes, instalaciones y cerramiento. ss. XX-XXI.

Las últimas huellas reconocibles por la estratigrafía se refieren a procesos muy recientes en el tiempo:

En primer lugar documentamos el cerramiento del hospital (UE. 93), ejecutado mediante un murete de ladrillo con aparejo diatónico o flamenco 0,80 m. de alto desde el exterior (al interior alcanza una altura de 0,95 debido a la pequeña bajada de cota desde la acera) y con un espesor de 0,40 m. Sobre la base del muro, cuyas piezas molduradas en su coronación lo hacen aumentar su espesor hasta alcanzar los 0,50 m., se dispone un enrejado que envuelve y aísla el hospital respecto a los edificios con los que limita, es decir, el edificio de Hacienda por su extremo Este y la Iglesia de la Caridad por el Oeste. No tenemos noticias escritas del momento de construcción del cerramiento, pero no obstante, la relación de adosamiento de éste sobre el edificio de Hacienda (construido en los años 20 del s. XX sobre La Aduana, erigida a finales del s.XVI), junto con la tipología de ladrillo, nos hace encuadrar cronológicamente su construcción en torno a esos momentos del s. XX.

Finalmente, detectamos varias operaciones de escasa entidad que tienen que ver con reparaciones producto de la pérdida de masa muraria en combinación con huellas fruto de la colocación de instalaciones eléctricas.

Las capas de enlucido correspondientes a estos momentos presentan un color almagra para el caso de las molduras y del zócalo (UUEE. 83 y 84). El enlucido general lo desconocemos al haber desaparecido por las actuaciones en la fachada previas a ésta. No obstante, conocemos fotografías recientes en las que el enlucido almagra de las molduras combina con uno general color crema, sustituido en la actualidad por el blanco (**láms. 20-22**).



Lámina 20. Vista general del cerramiento del Hospital.



Lámina 21. Detalle de la fachada con la identificación de operaciones recientes consistentes en emparchados e instalaciones eléctricas que vienen a romper la continuidad muraria.

Lámina 22. Fotografía reciente en la que podemos identificar la fachada del Hospital enlucida con un color crema, diferente al que presentaba antes de comenzar la actuación del picado de su revestimiento, en este caso, de color blanco.



4.2. Control Arqueológico de la reparación de la fábrica del cerramiento.

El 29 de Febrero dio comienzo la labor de reparación de la fábrica del cerramiento. La operación ha consistido en la reposición de aquellas piezas latericias del muro que se encontraban en mal estado de conservación. La labor ha sido supervisada en todo momento, sin ninguna incidencia que resaltar (**láms. 22-24**).



Lámina 22. Vista general del cerramiento del Hospital desde el exterior durante el proceso de reposición de algunas de sus piezas latericias.

Lámina 23. Vista general desde el interior del Hospital del cerramiento una vez terminada la reparación de su fábrica.

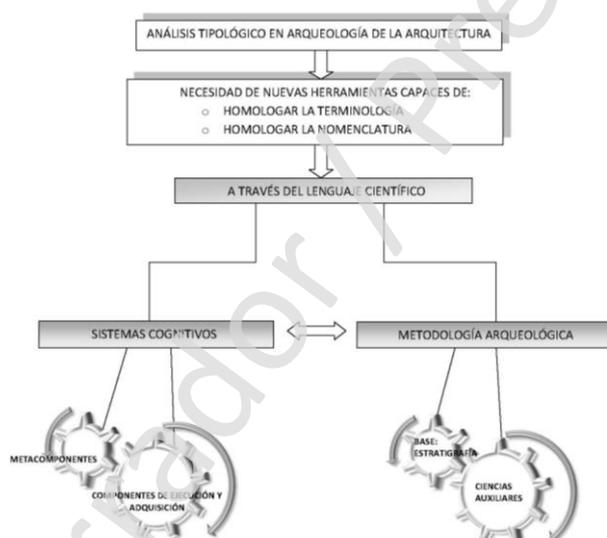


Lámina 24. Detalle del muro de cerramiento que muestra su aspecto final tras la intervención de reparación.

5. ANÁLISIS TIPOLOGICO

El análisis cronotipológico tiene como objeto la clasificación cronológica en “tipos” de todos los elementos que intervienen en un proceso constructivo, como muros, pilares, bóvedas, enlucidos, añadidos, pavimentos, etc. *La justificación de estos estudios de manera contigua a la estratigrafía estriba en la necesidad, cada vez más incuestionable, de disponer a medio plazo de seriaciones que permitan datar con cierto rigor, a la par que se definan correctamente las pautas locales edilicias, al menos durante el último milenio, para de esta manera, organizar una base de datos válida para todo el territorio.* (Tabales, 2002d:17)⁵.

En este sentido, nos hemos guiado siguiendo los puntos que marcan unas bases metodológicas definidas⁶ por investigadores interesados en la potenciación de estudios de esta naturaleza. Es el caso de Tabales, Quirós, Caballero o Sánchez, los cuales, han ido generando una extensa bibliografía cuya finalidad es datar y definir las soluciones constructivas presentes en el proceso constructivo de un edificio histórico⁷.



⁵ Se fundamenta en los estudios que previamente tuvieron lugar por parte de especialistas interesados en clasificar las soluciones constructivas en función de su adscripción cronológica (Lugli, 1957), métrica (Jimenez, 1989) o mensiodatación (Cabona, Mannoni, Fossati), siendo Parenti (1988) uno de los antecedentes más claros al proponer una clasificación de aparejos de ladrillo, piedra y mixto siguiendo las experiencias adquiridas que le proporcionaba su entorno más inmediato. En el caso sevillano, toda esta documentación generada se extrapoló por primera vez en edificios susceptibles de ser estudiados en profundidad, como el Cuartel del Carmen (Tabales, 2002e) o el Monasterio de San Clemente, (Tabales 1997), ante la necesidad de organizar una serie de patrones que permitieran una asociación cronológica a la par que una técnica edilicia, la cual se plasmó en un modelo de ficha creada para tal fin (Tabales, 2002d).

⁶ Actualmente se están haciendo avances en los aspectos metodológicos de este tipo de estudios, entendiéndolos siempre como análisis complementarios a los estratigráficos, los cuáles mejoran la calidad de la información en tanto que no sólo se muestra la secuencia cronológica del edificio, sino que profundizan en sus aspectos constructivos, clasificando cada una de sus soluciones dentro de un periodo concreto.

⁷ En este sentido, tenemos que hacer alusión a los trabajos de Quirós (1992) sobre las clasificaciones tipológicas de vanos, la defensa del concepto de técnica constructiva que hace Caballero, potenciando su significado no sólo como sinónimo de “aparejo” o de “fábrica”, sino como un ciclo productivo que comienza en la cantera y concluye en la ejecución del edificio (Caballero, 2009: 143-161), los conjuntos de tipos o “cluster” presentados por Sánchez (2007), para la realización de tablas cronotipológicas fiables en el norte de España, o las línea de investigación metodológica abierta por Tabales en su tesis (1992), a través de la cual expone su intención de establecer un protocolo de actuación válido para el suroeste peninsular.

Con esta premisa, hemos procedido a la aplicación de este tipo de análisis⁸ en la Fachada del Hospital de la Caridad, estableciendo una serie de parámetros, todos ellos en función de la herramienta estratigráfica, a saber:

- Tipología de fábrica (en este caso, ladrillo).
- Tipología de vanos.
- Enlucidos.
- Añadidos.

El resultado de esta clasificación, ha sido la obtención de una tabla en la que se ilustra las tipologías detectadas, la forma croquizada de cada una de ellas, la simbología empleada para identificarlas y su datación. En este sentido, hemos documentado, a saber:

5.1. FÁBRICAS DE LADRILLO

- 5.1.1. Ladrillo a tizón tipo I.2.**
- 5.1.2. Ladrillo a sogá y tizón tipo I.3.**
- 5.1.3. Ladrillo irregular tipo I.14 a.**
- 5.1.4. Ladrillo irregular tipo I.14 b.**
- 5.1.5. Ladrillo irregular tipo I.14 c.**
- 5.1.6. Ladrillo flamenco, gótico o diatónico tipo I.6.**

5.2. VANOS

- 5.2.1. Arco apuntado tipo 15.**
- 5.2.2. Arco adintelado rebajado de ladrillo mayor de 0,30 m. tipo 6.**
- 5.2.3. Arco adintelado rebajado de ladrillo mayor de 0,30 m. con arco de descarga tipo 8.**
- 5.2.4. Adintelado con costero de madera tipo 1a.**
- 5.2.5. Adintelado con costero de madera tipo 1b.**
- 5.2.6. De medio punto rebajado tipo 9.**

5.3. CUBIERTAS

- 5.3.1. Cubierta a dos aguas tipo 1.**

5.4. ENLUCIDOS

- 5.4.1. Enlucido de cal simple bícromo tipo 1.**
- 5.4.2. Enlucido de cal simple bícromo tipo 2.**
- 5.4.3. Enlucido de cal simple bícromo tipo 3.**

5.5. AÑADIDOS

⁸ Hemos seguido el método de análisis tipológico iniciado por Tabales en su tesis, con la novedad de la diversificación de algunas de sus tipologías, entendiendo que al ser nuestro objetivo la búsqueda de cronotipos fiables debemos comenzar a evitar la asociación de una misma tipología a etapas o periodos cronológicos diferentes.

- 5.5.1. Rejas segundo cuerpo tipo 1.
- 5.5.2. Rejas primer cuerpo tipo 2.
- 5.5.3. Tejaroz segundo cuerpo tipo 3.
- 5.5.4. Molduras 1.
- 5.5.5. Molduras 2.

3. FÁBRICAS DE LADRILLO		
Aparejo a tizón	I.2	 <p>Bajomedieval cristiano (s. XIII, 1252).</p> 
Aparejo a soga y tizón	I.3	 <p>Moderno II (Finales s. XVII).</p> 
Aparejo irregular	I.14 a	 <p>Moderno III (Finales s. XVII).</p> 
Aparejo irregular	I.14 b	 <p>Contemporáneo I (s. XIX).</p> 
Aparejo irregular	I.14 c	 <p>Contemporáneo II (ss. XX-XXI).</p> 

Aparejo
diatónico

1.6



Contemporáneo II
(ss. XX-XXI).



2. VANOS

Arco apuntado

15



Bajomedieval
cristiano
(s. XIII, 1252).



Arco adintelado
rebajado de
ladrillo mayor
de 0,30 m.

6



Moderno II
(Finales s. XVII).



Arco adintelado
rebajado de
ladrillo mayor
de 0,30 m. con
arco de
descarga.

8



Moderno III
(Finales s. XVII).



Adintelado con
costero de
madera.

1a



Moderno II
(Finales s. XVII).



Adintelado con
costero de
madera.

1b



Moderno III
(Finales s. XVII).



De medio punto rebajado.

9



Moderno II
(Finales s. XVII).



3. CUBIERTAS

Cubierta a dos aguas

c1



Moderno III
(Finales s. XVII).



4. ENLUCIDOS

Enlucido de cal simple

1



Moderno III
(Finales s. XVII).



Enlucido de cal simple

2



Contemporáneo I
(s. XIX).



Enlucido de cal simple

3



Contemporáneo II
(ss. XX-XXI).



5. AÑADIDOS

Rejas segundo cuerpo

1



Moderno II
(Finales s. XVII).



Rejas primer cuerpo	2		Contemporáneo I (s. XIX). 
Tejaroz	3		Moderno III (Finales s. XVII). 
Molduras	4		Moderno II (Finales s. XVII). 
Molduras	5		Moderno III (Finales s. XVII). 

En este sentido, contamos con 6 tipologías diferentes de fábricas, 6 de vanos, 1 de cubiertas, 3 de enlucidos y 5 añadidos (**plano 4**).

FÁBRICAS: El ladrillo es el protagonista absoluto, identificando hasta 6 tipos de aparejos diferentes fechables en cinco momentos distintos de la historia del edificio:

En primer lugar, comenzando por la fase cronológica más antigua, detectamos el aparejo de ladrillo correspondiente a la fábrica de las Atarazanas. El resto conservado es muy escaso, identificándose una pequeña muestra muy alterada en el extremo Este de la fachada, limitando con el actual edificio de Hacienda. No obstante, sus particularidades son bien conocidas al conservar en pie aún parte de sus naves no sólo en el interior del Hospital de la Caridad sino en aquellas que aún se conservan intactas en el extremo Oeste respecto a la Hermandad, junto a la Calle Arfe. Son

fábricas aparejadas a tizón tipo I.2, con un ladrillo cuya métrica, según los análisis de Alejandro Jiménez Hernández, se encuentra en torno a 28, 28x13,95x5 cm., muy parecida a la del Palacio Gótico, según sus investigaciones.

Dicha fábrica quedará anulada por la incorporación de los muros correspondientes a la fachada del Hospital. Tal y como hemos dejado descrito en la estratigrafía, su proceso constructivo no se hizo de una sola vez, documentando hasta dos fases determinadas por la diferenciación de dos tipos de aparejo: el que interpretamos como el primero de ese proceso (moderno II), está ejecutado mediante ladrillo dispuesto a soga y tizón tipo I.3, tomado con mortero de cal de llaga media (3 cm.). La segunda fase constructiva (moderno III) tiene como protagonista el mismo tipo de ladrillo, pero aparejado de manera irregular, en este caso responde al modelo I.14 a. La mensiocronología aplicada a esta fábrica de finales del siglo XVII nos habla de ladrillos de 29, 24 x 14, 30 x 4,64 cm. de media cuya hilada se corresponde con un valor muy cercano a la undécima parte de la vara castellana, no obstante, no podemos trazar paralelos concretos al no haber todavía un número suficiente de muestras tomadas con dicha metodología en otros edificios de la ciudad como para sacar conclusiones representativas, por lo que debemos aguardar a resultados fruto de análisis futuros.

FÁBRICA MURO	L	A	H	HLL
Media	29,24	14,30	4,64	7,80
Error típico	0,09	0,05	0,06	0,10
Mediana	29,2	14,2	4,7	7,8
Moda	28,9	14,2	4,7	7,5
Desviación estándar	0,58	0,36	0,39	0,64
Varianza de la muestra	0,34	0,13	0,15	0,41
Curtosis	0,76	1,57	-0,11	0,27
Coefficiente de asimetría	0,70	0,76	-0,70	0,22
Rango	2,7	1,8	1,6	3
Mínimo	28,3	13,5	3,6	6,5
Máximo	31	15,3	5,2	9,5
Nivel de confianza(95,0%)	0,18	0,11	0,12	0,20
Cuenta	41	41	41	41

Los aparejos detectados para época contemporánea en la fachada del edificio se corresponden con operaciones fruto de dos momentos concretos; en primer lugar, la reparación del muro durante el s.XIX como resultado de la sustitución de las rejillas de las ventanas en planta baja, y en segundo lugar, los parcheados y reparaciones superficiales de escasa entidad. Ambas operaciones se efectuaron mediante ladrillos de tipología irregular tipo I.14 b y c respectivamente.

Finalmente, el muro de cerramiento, fechable en los años 20 del siglo pasado, está ejecutado mediante ladrillos aplanillados aparejados combinando sogas y tizones en

la misma hilada. Este tipo se conoce como aparejo flamenco, gótico o diatónico, cuya tipología es la I.6.

En cuanto a la tipología de vanos, identificamos hasta seis diferentes, siendo el tipo 15 el más destacable al corresponderse con el arco ligeramente apuntado conservado de las antiguas atarazanas reales. Realizado mediante ladrillo dispuesto a soga y tizón, presenta una rosca de 0,74 cm., alcanzando de ese modo casi dos pies y medio y el intradós del arco hasta 1,77 m.

Los restantes vanos documentados son todos del momento de construcción de la fachada en sus dos fases. En este sentido, todos los vanos del cuerpo superior de la fachada presentan un sencillo dintel provisto de un costero de madera. Los hemos diferenciado en dos tipos diferentes, 1a y 1b, al corresponderse a momentos cronológicos distintos (moderno II y III respectivamente).

Para el caso de los vanos ejecutados en planta baja sí que existen diferencias notables, pues mientras que los de la fase moderno II son arcos mayores de un pie, adintelados y rebajados de ladrillo, los de la fase moderno III presentan además un arco de descarga efectuado en ladrillo aparejado a soga y tizón. En cualquier caso, la mensiocronología aplicada en ambas ventanas nos hablan del mismo tipo de ladrillo, cuyas medidas medias son de 28,81x14,16x4,10 cm. En cambio sí que difieren levemente respecto a la métrica de los ladrillos de la fachada, siendo ligeramente más largos y más anchos.

En cualquier caso, ambos tipos de vanos son característicos de finales del s. XVII si atendemos a los análisis tipológicos de otros edificios sevillanos, como el Cuartel del Carmen, por poner algún ejemplo.

DINTELES	L	A	H
Media	28,81	14,16	4,10
Error típico	0,04	0,05	0,03
Mediana	28,7	14,1	4,1
Moda	28,7	14,1	4,1
Desviación estándar	0,30	0,35	0,20
Varianza de la muestra	0,09	0,12	0,04
Curtosis	0,35	3,23	1,39
Coefficiente de asimetría	0,72	-1,20	-0,13
Rango	1,3	1,7	1,1
Mínimo	28,3	13	3,5
Máximo	29,6	14,7	4,6
Nivel de confianza(95,0%)	0,09	0,11	0,06
Cuenta	41	41	41

Una última tipología de vano detectada es la número 9. Se corresponde con un arco rebajado ejecutado con ladrillo a soga y tizón perteneciente a una hornacina que estaría ubicada en el interior del edificio, pudiendo identificar tan sólo su rosca desde el exterior.

La única cubierta documentada es la que cubre longitudinalmente la fachada del hospital, identificada con el código C1. Se trata de una cubierta de tejas a dos aguas asentada sobre un entablamento de canes pareados.

En cuanto a los enlucidos, una cata efectuada en la moldura de la imposta del edificio arrojó a la luz multitud de capas fruto de las constantes reparaciones contemporáneas a causa de humedades. No obstante, a pesar de la compleja superposición, pudimos identificar los enlucidos correspondientes a tres momentos diferentes; el tipo 1, asociado a la fase original del hospital durante el siglo XVII, sería un enlucido simple de cal empleando dos colores, almagra y amarillo. El tipo 2, asociado a la etapa contemporánea, coincidiendo con las reformas de las ventanas en planta baja, sería un enlucido de cal simple con dos colores, pero en este caso la almagra sería sustituida por un azul añil intenso, siendo seguramente el blanco el color elegido para el enlucido general. Finalmente, el tipo 3 es el que se ha empleado hasta llegar a la actualidad. La combinación elegida es a base de dos colores, la almagra para las molduras y el zócalo, y el blanco para el resto de la fachada.

El conjunto tipológico se completa con una serie de sencillos añadidos. En este caso, hemos tipificado la cerrajería de las ventanas (tipo 1 para las rejas de la segunda planta y tipo 2 para las de la planta baja) y el tejeroz o guardapolvo de los vanos del segundo cuerpo (tipo III).

Finalmente, también hemos individualizado las molduras correspondientes a la imposta y baquetón de la fachada, tipificada con los códigos 3 y 4.

6. ANALISIS CONSTRUCTIVO

Los estudios constructivos fueron incorporados como el tercer nivel de lectura paramental (tras el preceptivo análisis estratigráfico y cronotipológico) dentro del sistema de análisis arqueológico de Tabales (1993), e incorporados definitivamente a partir de 1995. Dicha lectura fue incluida tras comprobar, a través de experiencias tanto nacionales y sobre todo internacionales (Doglioni, 1988), que gran parte de las patologías podían incidir de manera providencial en la valoración arqueológica general (Tabales, 1992: 195). En este sentido, se creó a tales efectos una simbología para identificar grietas, rupturas, cegamientos, etc., la cual tendría su consiguiente plasmación planimétrica.

Siguiendo pues el sistema, hemos analizado el paramento a este nivel, el cual presenta un buen estado de conservación, no adoleciendo de patologías graves que puedan suponer un riesgo a nivel estructural.

Los principales eventos tienen que ver con las discontinuidades fruto de las distintas fases constructivas tanto de la fachada del Hospital como de los edificios con los que contacta (**plano 3**):

- La fachada del Hospital en su primera fase constructiva, presenta un adosamiento con encastre respecto a la Iglesia de la Caridad, consignado por la interfaz UE. 72.

- Las dos fases constructivas que se advierten en la fachada del Hospital están determinadas por la interfaz UE. 33, que presenta un adosamiento simple del muro más reciente respecto al de su primera fase de edificación.

- A su vez, la fachada del Hospital en su segunda fase constructiva, presenta varios adosamientos con encastre para unir dos eventos constructivos de naturaleza diferentes: por un lado los restos conservados pertenecientes a las antiguas Atarazanas, consignado con la unidad 34, y por otro, la conexión con la portada del Hospital, determinada por la UE. 46.

- El último adosamiento, en este caso, con encastre, que advertimos en la secuencia constructiva, lo encuadramos en fechas ya muy recientes: nos referimos a la conexión del nuevo edificio de Hacienda, edificado en los años 20 del siglo pasado, respecto a la fachada del Hospital, cuya interfaz es la UE. 79.

En segundo lugar, las operaciones de reposición de la cerrajería de los vanos de la planta baja, realizada en el siglo XIX, han dejado su huella impresa en el muro de la fachada. Dichas huellas las hemos identificado como rupturas superficiales de la masa muraria, que sería refactada mediante fábricas latericias posteriores (UUEE. 58-71, actividad 14).

Por lo demás, el resto de operaciones que se llevaron a cabo se hicieron para la introducción de cableado eléctrico, no generando ninguna patologías grave más allá de la consecuente pérdida superficial de la fábrica original, o la superposición de enlucidos, no generando igualmente ninguna problemática a tener en cuenta.

7. BIBLIOGRAFÍA

Blanco Freijeiro, A. (1984): *La ciudad antigua. De la prehistoria a los visigodos*. Col. Historia de Sevilla. Sevilla.

Campos Carrasco, J.M. (1986): *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla. El origen prerromano y la Hispalis romana*. Ed. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla. Sevilla.

Campos Carrasco, J.M., Moreno Menayo, T. y Vera Reina, M. (1987 a): "Investigaciones arqueológicas en el recinto de la Antigua Casa de la Moneda. Sevilla. Sector Fundición", en AAA-1986, Sevilla 1987, pp. 291-297.

Campos Carrasco, J.M.; Moreno Menayo, T. y Vera Reina, M. (1987 b): "Investigaciones arqueológicas en el recinto de la Antigua Casa de la Moneda. Sevilla. Sector Patio de los Capataces" en AAA-1986, Sevilla pp. 298-302.

Carriazo y Arroquia, J. D.M. (1975): "Una zanja en el suelo de Sevilla", *Cuadernos de la Alhambra*, pp. 10-11 Granada.

Domínguez Berenjano, E. (2006): "El mensaje en la botella: Arqueología y urbanismo de la Sevilla paleoandalusi" en *La catedral en la ciudad (II) De Isidoro a Abd Ar Rahman*. Aula Hernan Ruiz. Sevilla, 111-160.

Fernández Puertas, A. (1980) *La fachada del palacio de Comares*, Granada.

- Huici, A. (1969) Ibn Sāhib al-Salā: *Al Mann bil-Imāma*, Valencia.
- González de León, F. (1884): *Noticia artística, histórica y curiosa de todos los edificios públicos, sagrados y profanos de esta muy noble, muy leal, muy heroica e invicta ciudad de Sevilla, y de muchas casas particulares*. Imprenta de José Hidalgo. Sevilla.
- Jiménez Hernández, A. (2009): "Informe mensiocronológico del Alcázar de Sevilla", en Tabales Rodríguez, M. Á., *Informe preliminar Intervención Arqueológica puntual. Patio de Banderas del Alcázar de Sevilla* (informe inédito).
- Jiménez Martín, A. (1981): "Análisis formal y desarrollo histórico de la Sevilla Medieval", *La arquitectura de nuestra ciudad*, pp.13-21, Sevilla.
- (1989): *La puerta de Sevilla en Carmona*. Consejería de obras públicas y transportes. Secretaría General Técnica.
- (2000): "La explanada de Ibn Jaldún. Espacios civiles y religiosos de la Sevilla almohade" Sevilla 1248, pp. 43-711, Sevilla.
- Lugli, G. (1957): *Técnica edilicia romana*, Roma.
- Sánchez Zufiaurre, L. (2007): *Técnicas constructivas medievales: nuevos documentos arqueológicos para el estudio de la alta Edad Media en Álava*. Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- Sancho Corbacho, A. (1975): *Iconografía de Sevilla*. Sevilla.
- Parenti, R. (1988): "Le strutture murarie: problema di metodo e prospettive di ricerca", *Archeologia Medievale*, XII, Firenze, 1983, Págs. 332-339; "Sulle possibilità di datazione e classificazione delle murature". *Archeologia e restauro dei monumenti*, (A cura di Ricardo Francovich). Firenze.
- Pozo Blázquez, F. (2005): *Intervención arqueológica en el Archivo de Indias*. Ministerio de Cultura.
- Quirós Castillo, J. A. (1992): "Cronotipología di portali nell'alta Valdinievole: la montagna Pesciatina". *Archeologia Medievale*, 19, pp.729-739.
- Tabales Rodríguez, M. A. (1997): *El Real Monasterio de San Clemente: una propuesta arqueológica*. Universidad de Sevilla.
- (2001): "Las murallas del alcázar de Sevilla. Investigaciones arqueológicas en los recintos islámicos", *Apuntes del Alcázar nº 2*, Sevilla, 6-35.
- (2002 a): *La primitiva puerta del Alcázar de Sevilla. Memoria Científica*. Ed. Ministerio Medio Ambiente. Madrid.
- (2002 b): "La transformación palatina del Alcázar de Sevilla" en *Anales de Arqueología cordobesa*, pp. 195-213. Córdoba.
- 2002c): "Sondeos estratigráficos en el alcázar de Sevilla. Campaña 1999". A.A.A /1999. 212-233. Sevilla.

(2002 d): *Sistema de análisis arqueológico de edificios históricos*, Secretariado de publicaciones, Universidad de Sevilla.

(2002 e): *Análisis arqueológico. El Cuartel del Carmen de Sevilla* / dirección Miguel Angel Tabales Rodríguez, Florentino Pozo Blázquez, Diego Oliva Alonso Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.

(2006) : "Investigaciones arqueológicas en la Portada de la Montería" en *Apuntes del Alcázar de Sevilla nº 7*, Sevilla, 7-39.

(2010): *El Alcázar de Sevilla. Reflexiones sobre su origen y transformación durante la Edad Media. Memoria de Investigación Arqueológica, 2000-2005*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.

Valencia Rodríguez, R. (1988): *Sevilla musulmana hasta la caída del califato: contribución a su estudio*, Madrid.

Valor Piechotta, M. (1991): *La arquitectura militar y palatina en la Sevilla musulmana*. Sevilla.

Vera Reina, M. (1995): "La mida de la aljama almohade de Sevilla", *El último siglo de la Sevilla islámica*, 1147-1248, pp. 161-166, Sevilla.

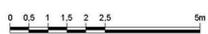
Valdivieso, E., Serrera, J.M. (1980): *El Hospital de la Caridad de Sevilla*. Sevilla.

VV.AA (2008): *Sevilla Almohade. 1248. Agua, territorio y ciudad*. Agencia Andaluza del Agua. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

VV.AA (2006): Plan Especial Sector 13 "Arenal". Gerencia de Urbanismo. Ayuntamiento de Sevilla.

RECURSOS ELECTRÓNICOS:

<http://elpasadodesevilla.blogspot.com.es/>



CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LA RESTAURACIÓN PARCIAL DE LA FACHADA Y CERRAMIENTO DEL HOSPITAL DE LA SANTA CARIDAD. CALLE TEMPRADO,3 (SEVILLA)

ALZADO IGLESIA Y FACHADA

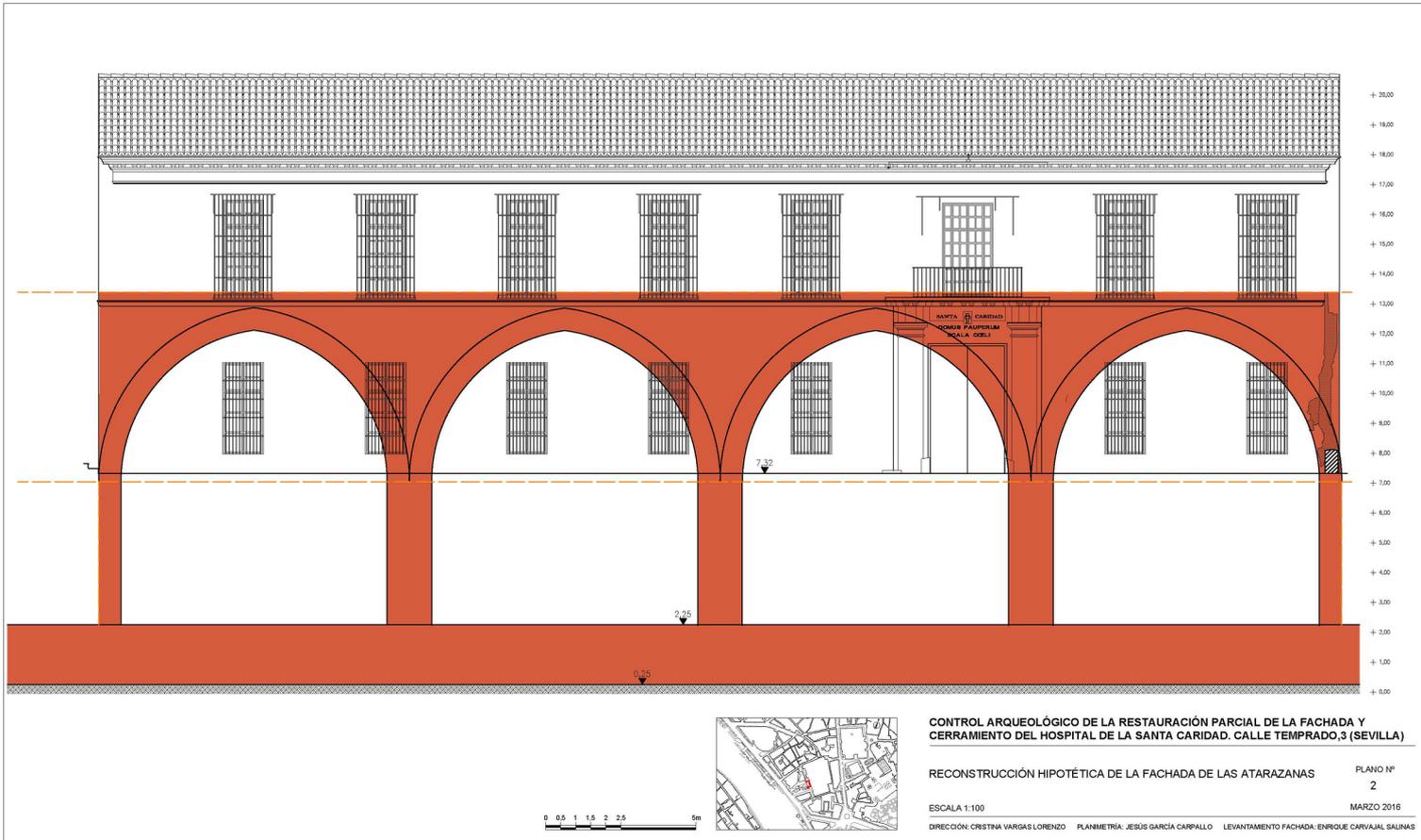
PLANO Nº

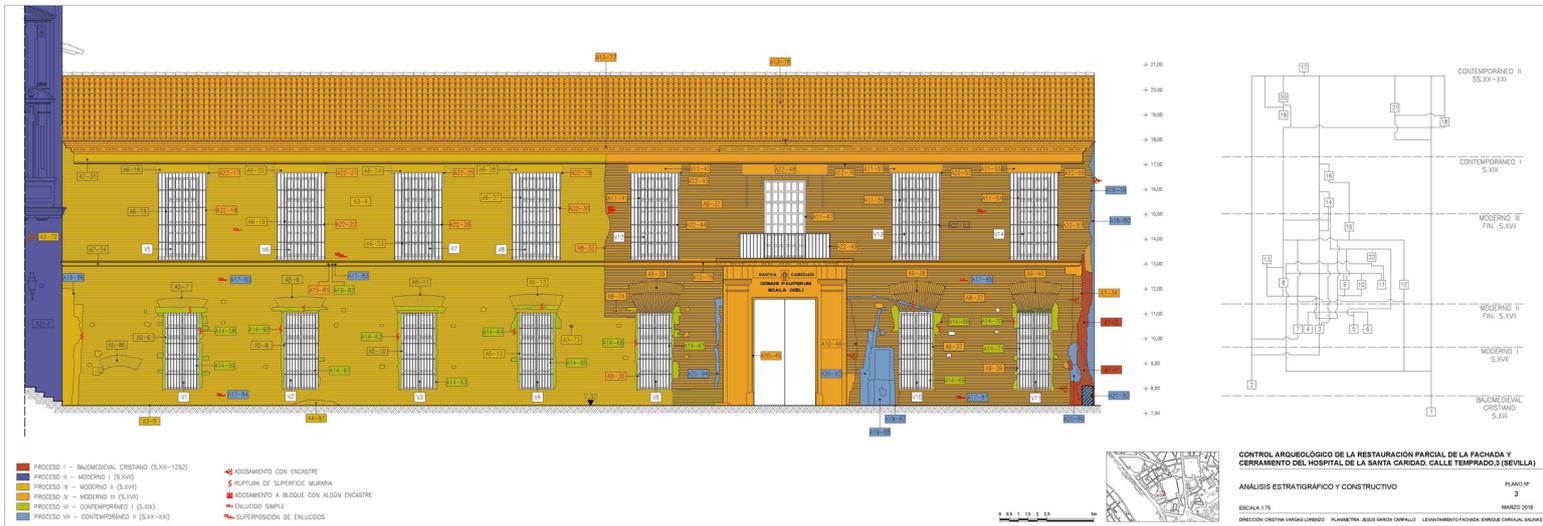
1

ESCALA 1:200

MARZO 2016

DIRECCIÓN: CRISTINA VARGAS LORENZO PLANIMETRÍA: JESÚS GARCÍA CARPALLO LEVANTAMIENTO FACHADA: ENRIQUE CARVAJAL SALINAS







- + 21.00
 + 20.00
 + 18.00
 + 16.00
 + 14.00
 + 12.00
 + 10.00
 + 8.00
 + 7.00
- REVELADOS**
 ● TORN (BARRILETERAL, CRISTAL) (S.XV, S.XVII)
 ● B. BOSA + TORN (MODERNO II) (FN. S.XV)
 ● IRREGULAR (MODERNO II) (FN. S.XV)
 ● IRREGULAR (CONTEMPORANEO I) (S.XIX)
 ● IRREGULAR (CONTEMPORANEO II) (S.XIX-XX)
 ● PLUMBADO (CONTEMPORANEO I) (S.XIX-XX)
- VIDROS**
 ■ VÍDRO AVANZADO (BARRILETERAL, CRISTAL) (S.XV, S.XVII)
 ■ VÍDRO AVANZADO (BARRILETERAL) (MODERNO II) (FN. S.XV)
 ■ VÍDRO AVANZADO (BARRILETERAL) (CONTEMPORANEO I) (S.XIX)
 ■ VÍDRO AVANZADO (BARRILETERAL) (CONTEMPORANEO II) (S.XIX-XX)
 ■ VÍDRO AVANZADO (BARRILETERAL) (MODERNO II) (FN. S.XV)
 ■ VÍDRO DE BOSA (MODERNO II) (FN. S.XV)
 ■ VÍDRO DE BOSA (CONTEMPORANEO I) (S.XIX)
- CUBIERTOS**
 ■ CUBIERTA A DOS AGUAS (MODERNO II) (FN. S.XV)
- ARABESCO**
 ◆ ARABESCO 1º CUERPO (MODERNO II) (FN. S.XV)
 ◆ ARABESCO 2º CUERPO (CONTEMPORANEO I) (S.XIX)
 ◆ ARABESCO 3º CUERPO (MODERNO II) (FN. S.XV)
 ◆ ARABESCO (MODERNO II) (FN. S.XV)
 ◆ ARABESCO (CONTEMPORANEO I) (S.XIX)
- INCLUIDOS**
 ▲ INCLUIDO CAL SIMPLE BORGIO (BLANCO ALBERO) (MODERNO II) (FN. S. XIX)
 ▲ INCLUIDO CAL SIMPLE BORGIO (BLANCO-ALBERO) (CONTEMPORANEO I) (S.XIX)
 ▲ INCLUIDO CAL SIMPLE BORGIO (BLANCO-ALBERO) (CONTEMPORANEO I) (S.XIX)

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LA RESTAURACIÓN PARCIAL DE LA FACHADA Y CERRAMIENTO DEL HOSPITAL DE LA SANTA CARIDAD. CALLE TEMPRADO 2 (SEVILLA)
ANÁLISIS CRONOTIPOLOGICO
 ESCALA 1:75
 DIRECCION OBRERA VIRGILIO LOPEZ / PLANIMETRIA: JESUS SANCHEZ GARCILLO / LEONARDO FACHO / VIRGILIO LOPEZ / VIRGILIO LOPEZ
 PLANO Nº 4
 MARZO 2018